

1

ANÁLISIS DEL CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA EL PLAN

CONTEXTO EXTERNO

¿CÓMO VA EL DEPARTAMENTO EN EL ENFRENTAMIENTO DE LOS PROBLEMAS?

El futuro se torna esperanzador

Dos años y medio después de haber identificado los principales problemas que obstaculizan el bienestar y el Desarrollo Humano Integral de un gran porcentaje de la población Antioqueña, se observa como las causas poco a poco ceden y se va ganando terreno en la mitigación de los mismos. Los esfuerzos realizados conjuntamente por los Gobiernos Regional, Nacional y Local, así como por la comunidad, en la búsqueda de la solución a los problemas, van dando pequeños frutos y el futuro se torna más esperanzador.

Las diferentes formas de violencia, generada por el conflicto armado nacional, durante el año 2002, presentan disminución, la que se expresa en los diferentes indicadores, como los homicidios, las masacres, los desplazamientos poblacionales y los daños a la infraestructura vial y energética.

Las encuestas de opinión empresarial a los sectores industrial, comercial y de servicios, manifiestan satisfacción en el desenvolvimiento de la economía y auguran signos positivos de crecimiento para el año 2003.

El círculo vicioso que se describió en el análisis de contexto del "Plan de desarrollo una Antioquia Nueva 2001 – 2003" se empieza a romper. La Administración Departamental ve

que sus esfuerzos dan buenos resultados, a pesar de que los problemas aún no se han resuelto. Dichos resultados se expresan en el cumplimiento de las acciones de gobierno y en la asignación de los recursos de inversión destinados a la mitigación de las necesidades.

Se dará una mirada a cada uno de los problemas, evidenciando su evolución:

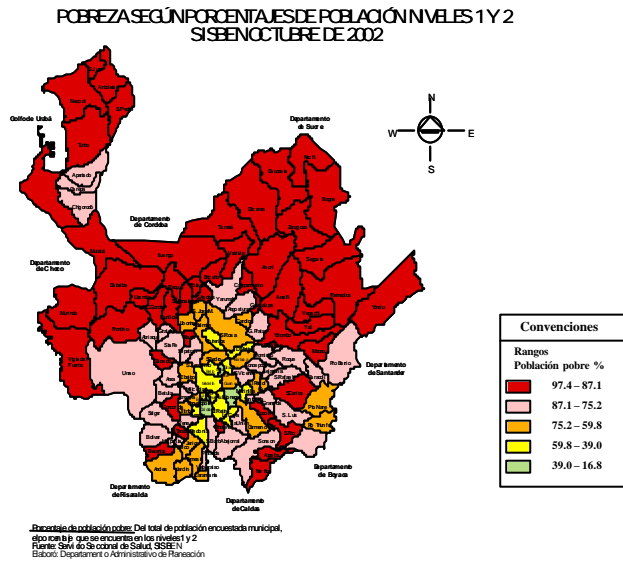
Pobreza, Indigencia e Insatisfacción de las Necesidades Básicas

El cubrimiento de las necesidades básicas, en períodos de recesión económica, con altas tasas de desempleo, se ve gravemente amenazado y se materializa en altos porcentajes de población pobre. El indicador de pobreza muestra que Antioquia en 1999 del total de habitantes, el 57.8% eran pobres, para el 2001 se elevó al 60% y en el 2002 pasó al 65% .

La indigencia asimismo, pasó del 17.8% al 20%, entre los años 2000 y 2001, esto significa que en el Departamento existen, en la actualidad 1.075.570 personas en situación de miseria extrema.

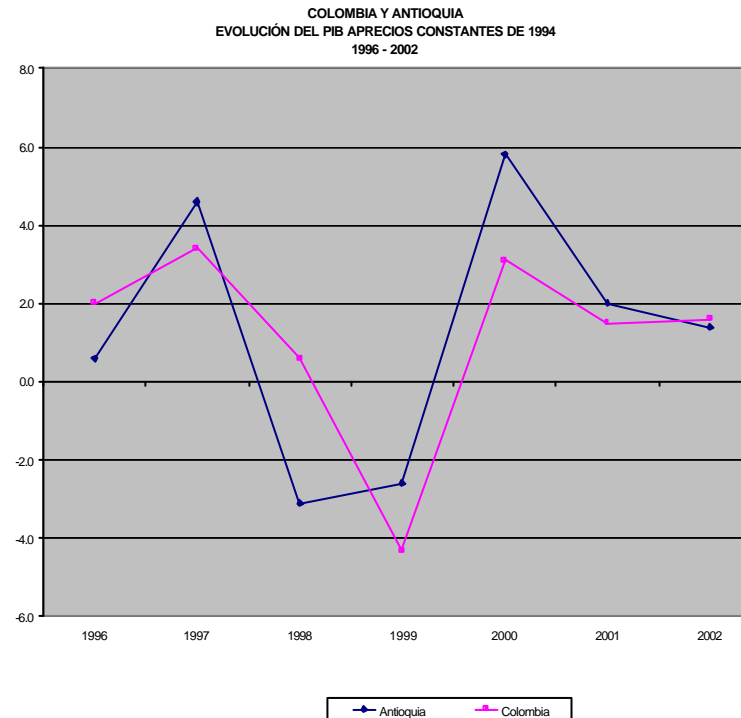
En el Departamento, las desigualdades entre la pobreza urbana y rural son marcadas; para el 2001, las zonas urbanas presentaron el 58.4% y las rurales del 82.4%, a pesar de las diferencias, el empobrecimiento urbano ha sido más acelerado, entre el 2000 y 2001 crecieron 4 puntos, mientras el rural lo hizo en 3 puntos. La fuerte crisis económica que aún se siente en la Región y el visible impacto social provocado por el fenómeno de los desplazados por la

violencia, explican en gran medida esta tendencia (las cifras de pobreza urbana y rural corresponden a la información de las bases de datos del SISBEN, población encuestada de los niveles 1 y 2)

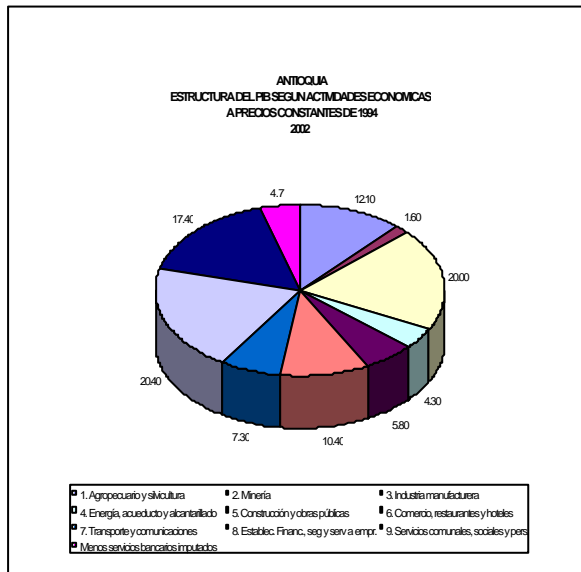


Creciente Deterioro de la Actividad Económica

La economía Antioqueña entra en etapa de recuperación, los empresarios del Departamento, avizoran buen comportamiento en la mayoría de sectores, expectativas favorables en los niveles de ventas, producto de aumentos en la demanda. Las altas tasas de desempleo se mantienen, la inversión interna y externa se reactiva, el conflicto armado rural y urbano descende, son algunas de las causas que explican esta situación.



El crecimiento de la economía Antioqueña durante los años 2001 y 2002 fue del 2% y 1.4% respectivamente, mientras que Colombia registró un aumento del 1.5% y 1.6%, para el mismo período. Para el año 2003, las causas producto de la recesión empiezan a mostrar signos de recuperación.



Altas Tasas de Desempleo que afectan la Calidad de Vida y el Desarrollo Humano

La tasa de desempleo bajó ligeramente en Antioquia, entre los años 2000 y 2001, del 16.3% al 15.6% con una disminución de 0.7 puntos y superior en 0.6 puntos a la tasa Nacional. Situación explicada más por el cambio de metodología aplicada por el DANE, que producto de un estado real de disminución del desempleo, situación que afecta dramáticamente las posibilidades de las familias para disponer de los ingresos necesarios y acceder así a los bienes y servicios básicos, con implicaciones graves en la calidad de vida. Para el año 2002 continúa estable con el 15.7%.

La situación más crítica de desempleo del Departamento se presenta en el Valle del Aburrá, con la tasa más alta de las Áreas Metropolitanas del País, para los años 2001 y 2002, con tasas del 16.5% y 15.2% respectivamente.

Inequitativa Distribución del Ingreso

Colombia y por consiguiente Antioquia, siguen siendo calificados como territorios con grandes problemas de desigualdad en la distribución del ingreso en América Latina.

El empobrecimiento generalizado de la población Antioqueña y la dificultad para la satisfacción de las necesidades básicas, consecuencia de la crisis económica y de la agudización del conflicto armado

durante los últimos años, donde cada vez más amplios sectores de la clase media y alta convergen en una mayor pobreza, dándose una nivelación de las condiciones sociales por lo bajo, situación que se refleja en el índice de Gini, con una tendencia a la baja que se viene presentando desde 1998, cuando el indicador estaba en 0.60 y pasó al 0.520 para el año 2000. En el año 2001 presenta una ligera recuperación al pasar a 0.529.

Bajo Nivel de Desarrollo Humano

Un alto porcentaje de la población del Departamento de Antioquia continúa presentando condiciones de vida por debajo de los niveles aceptables de desarrollo humano. Se analizará el comportamiento de los indicadores que tradicionalmente se han utilizado para medirlo.

Para el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), se observa en el Departamento una reducción significativa durante el período 1999 – 2000 al pasar del 22.4% al 18,3%, consecuencia del aumento de las inversiones en infraestructura urbana que las Entidades Territoriales, especialmente los municipios, ejecutan con las transferencias del presupuesto Nacional. El NBI se caracteriza por la poca capacidad de respuesta para reflejar situaciones de coyuntura.

El índice de Condiciones de Vida (ICV) presenta una tendencia parecida al NBI, una mejora progresiva aunque más lenta, éste pasó de 77.2% al 78.7%, entre

los años 1999 y 2000. Sí bien estamos por encima del indicador promedio Nacional, 75.7% para el 2000, al compararnos con los demás Departamentos, Antioquia no queda tan bien situada. Distantes de Bogotá, 86.9% y por debajo de Atlántico y Valle, 79.9% y 81.4% respectivamente y solo ligeramente superior a Cundinamarca, 73.8%.

El índice de Desarrollo Humano (IDH) indica cuanto hay que avanzar en el desarrollo para lograr el bienestar de una población. El Desarrollo Humano en Antioquia presentó una notable mejoría principalmente entre los años 2000 y 2001, al pasar de 0.758 al 0.772, lectura que debe hacerse con prudencia ya que se dio un cambio metodológico en la encuesta. La violencia ha sido uno de los grandes obstáculos para que en Antioquia no se dé un desarrollo humano aceptable, con tasas de homicidio de 130 muertes por cada cien mil habitantes, para el año 2001, reflejándose tanto en el rezago del crecimiento del PIB per cápita, como en el IDH. En síntesis, la violencia en el Departamento ha incidido en la pérdida de empleos y en la caída del ingreso, deteriorando el desarrollo humano y afectando la esperanza de vida.

Deterioro Ambiental

De acuerdo con la información procesada por Planeación, sobre la calidad del agua para el consumo humano y evaluada con base en diferentes fuentes como las Entidades Administradoras del Servicio, el Ministerio de Desarrollo y la Dirección Seccional de

Salud, para los años 2000 y 2002, se observó una tendencia favorable en el aumento de la potabilidad del agua, al pasar del 50.61% al 65.73%, en el total de la población del Departamento, incluyendo las cabeceras y las áreas rurales.

Para el año 2001, en disposición de residuos sólidos, 99 municipios cuentan con relleno sanitario, 4 municipios depositan en fuentes de agua y 22 botan a cielo abierto. En la actualidad, La Pintada efectúa transformación y reciclaje.

Participación Política y Social para el Ejercicio de la Democracia

Aunque el ámbito de incertidumbre e inseguridad generado por el fenómeno de violencia conduce a la parálisis de incipientes procesos organizativos en el Departamento, la misma dinámica de la guerra y su escalamiento, al involucrar cada vez más a la población civil, ha llevado a que ésta busque formas organizativas y de participación, para contribuir a la disminución de la guerra y a un embrionario proceso de defensa de los derechos fundamentales.

Ello explica que a la amenaza a la institucionalidad local, proferida por grupos al margen de la ley, la comunidad haya respondido organizándose en asambleas comunitarias o constituyentes. De paso, ha buscado asumir el control popular de las decisiones inherentes al desarrollo social tratando, además, de frenar la corrupción o las acciones de tipo politiquero.

A julio de 2003, operan en Antioquia 52 de estos mecanismos de participación.

Esta nueva mentalidad fue favorecida y estimulada por la ejecución de proyectos de formación ciudadana, así como de capacitación y asesoría en participación y democracia, canalizados en el Plan Congruente de Paz, que generó la definición de unas agendas de paz y desarrollo a nivel local y subregional.

Estas actividades han perfilado un proceso de movilización ciudadana hacia una Asamblea Constituyente de Antioquia, que será instalada el próximo 11 de agosto.

Conviene hacer notar que el instrumento de acercamiento humanitario empleado por la Administración Departamental, ha permitido superar coyunturas críticas de alteración del orden público. También el sentimiento de rechazo colectivo al secuestro y más tarde al asesinato del Gobernador y su Comisionado de Paz, generó amplias movilizaciones populares, como expresión de la unión de intereses de la comunidad, lo que ha propiciado su organización en torno a demandas por el respeto a la vida y a los derechos fundamentales. La pedagogía de la Noviolencia ha demostrado aquí su importancia, a partir del acompañamiento que ha prestado la gobernación a este proceso.

En otro frente de actividades, el FODES, a través del otorgamiento de créditos, contribuyó a generar 3.103

empleos. Además en actividades de asesoría y capacitación a las organizaciones objeto de estos créditos se beneficiaron directamente 8.069 personas entre 2001 y 2002. Resulta imposible cuantificar el número de beneficiarios indirectos de estas gestiones.

Limitaciones al Ejercicio de las Libertades de Expresión y de la Participación Política

La violencia que se expresa en la violación permanente de las libertades y derechos democráticos, y en el libre ejercicio de expresión política y social, se materializa en el deterioro constante de las garantías asociadas a la protección de los derechos económicos, sociales y culturales de amplias mayorías en el territorio nacional.

En relación con los derechos civiles y políticos, el Departamento y el País en general, presentan una crítica situación para el ejercicio de los derechos fundamentales de participación y asociación en los diferentes niveles: asociación sindical, organizaciones sociales, organismos no gubernamentales, gremios e instituciones y población civil.

Otro problema del entorno en este campo es el sesgo de las leyes promulgadas con la pretensión de concretar dicha participación ciudadana. Éstas fueron rodeadas de tal cúmulo de condiciones y exigencias que resulta imposible su práctica. En lo social, lo que

no se convierte en cultura difícilmente lo impone la Ley.

Los indicadores sobre violencia muestran la crisis que continuamos vivimos, evidenciada en asesinatos, masacres, desplazamientos forzosos, desapariciones y secuestros, producto de la reiterada violación de los Derechos Humanos, del Derecho Internacional Humanitario, de la Constitución Política y de la Ley.

Las masacres ocurridas durante los años 2001 y 2002, bajaron de 61 a 21 casos, dejando 385 y 120 víctimas, respectivamente.

Asimismo, las cifras sobre población desplazada por la violencia en el Departamento de Antioquia, disminuyeron entre los años 2001 y 2002, al pasar de 58.707 personas a 43.742 personas, afectando a 7.695 y 4.381 familias respectivamente.

Los homicidios, según el lugar de ocurrencia de las muertes, presentan un comportamiento similar, disminuyeron en un 4.6%, entre el 2001 y el 2002, con un registro de 8.280 y 7.900 víctimas respectivamente.

